

Agraïments

Me gustaría dejar constancia en estas hojas de lo agradecido que me siento con una serie de personas sin las que sin duda todo esto habría sido muchísimo más difícil.

En primer lugar quiero expresar mi respeto a todos los que me habéis ayudado en la elaboración de este estudio. Gracias a David Prat, siempre dispuesto a resolver mis dudas, aconsejarme y confiar en mí para llevar esto a buen puerto, a pesar de mi irregular comportamiento a lo largo de estos meses. Gracias también a Francesc Magrinyà y a Àlvar Garola, que me permitieron llevar esto a mi manera. Igualmente, gracias a Carles Surià, Félix Burgos y David Cerdà, que siempre me ayudaron cuando se lo pedí.

A otro nivel y en otro contexto también estuvieron cerca siempre Joaquim, Perpi, Vicente, Chimenos, Jubany, Etayo, Mages, Manuel Cazorla, Julio, Guillermo, Rogelio, Estrada, Lali, Gemma, Maribel y Juanita, y en general toda la gente del Departamento.

Especialmente quiero agradecerte tu cariño y confianza, Manolo. Te echo de menos, y esto sin tí es distinto. No me gusta empezar de verdad cuando tú ya no estás.

No puedo dejar escapar esta oportunidad para agradecer a vosotros, amiguetes, el apoyo que he recibido en vuestra compañía para superar mis tonterías. Rafa, Begoña, gracias de corazón por vuestra compañía. Soto, eres mi héroe, ya lo sabes. Antuán y Crispi, espero teneros siempre cerquita. Miki, espero verte aquí pronto. Y para siempre, si puede ser. Laieta, tu amor me sonroja. Yo también te quiero. Judit, nunca me abandones. Eres preciosa. Pucho y Simo, os llevo dentro. Jordi, sabes que eres sangre de mi sangre. Isra, perdona mi temporal ausencia, ya sabes que siempre estaremos juntos. Sergi, amigo, espero estar ahí para darte esa chapa que te falta. Fadi, en la distancia mi compañero. Espero que llores mucho más conmigo. Eres un ejemplo. Para ti, Cristina, no hay palabras. Te quiero. Alex, tú eres también un ejemplo. Eres un gran tipo. Gracias. Raúl, qué grande eres. Eres lo mejor y lo peor, todo en uno. Neus, vales tantísimo que me iluminas cuando estás cerca. No hace falta que recuerde que te debo todo esto, verdad? Gracias también a vosotras, niñas, Mercè y Montse, por tratarme tan bien. Sin vosotras aún no estaría escribiendo esto.

Silvia, tú has sido mi sol y mi pesadilla. Llegué tarde, y ya todo se fue. El desamor es terrible, y de verdad hubo pura miseria, pero ya se fue. Ahora todo eso me da pena, porque creí que por fin todo sería lo que debió ser siempre. Espero que nos volvamos a encontrar en algún lugar y momento. Gracias por amarme tantísimo. Suerte.

Mamá y papá, Maribel y Carmen, os quiero mucho. Gracias por dármelo todo siempre. Os adoro, y sin vosotros no soy nada. Perdón porque sé que soy un egoísta.

Gracias a todos. Me habéis dado valor, amor, apoyo, respaldo y mucho más. Espero devolveros esto día a día.

A partir de aquí, espero, empiezo mi nueva vida. Un besito a todos.